

Escuelas de gestión social, el sui generis de la educación

Por Augusto Dericia

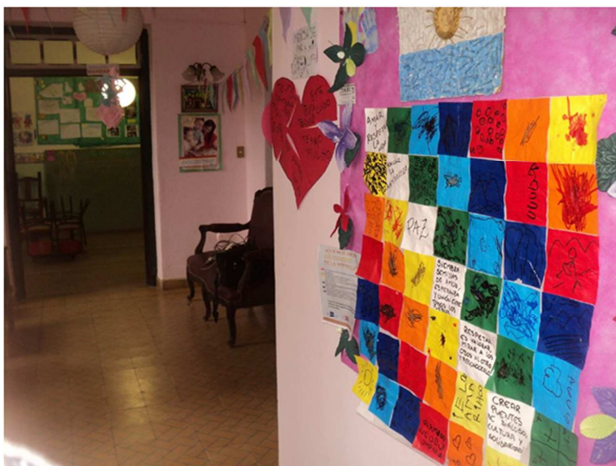
No son escuelas públicas. Tampoco privadas. Las **Escuelas Públicas de Gestión Social** son instituciones que buscan cambiar las formas tradicionales y hegemónicas de educación: están en todo **Latinoamérica** pero, por lo general, alejadas de las metrópolis. Tienen infraestructura pequeña, atienden y se amoldan a las vulnerabilidades de la comunidad, son auto gestionadas y **sin fines de lucro**.

Las Escuelas de Gestión Social toman el ideario pedagógico de educadores de **Escuela Nueva- Escuela Activa** como el de las hermanas Leticia y Olga Cossettini, Luis Iglesias, Paulo Freire, Rudolf Steiner, Célestin Freinet, Simón Rodríguez, entre otros.



La propuesta de **Paulo Freire** y **Simón Rodríguez** es una educación que de existencia a una comunicación de ida y vuelta, ya que para ellos el conocimiento no se transmite sino que se va construyendo.

Una de las particularidades es que estas **unidades educativas** orientan su trabajo a poblaciones y/o grupos con diferentes **vulnerabilidades** sociales, culturales, económicas, afectivas y pedagógicas. A través de estos problemas buscan desarrollar metodologías de trabajo adecuadas al contexto social y cultural de los territorios en los que se insertan.



Dora Ciappini, asesora y coordinadora de tres Escuelas de Gestión Social en el interior de **Córdoba**, Argentina, resume de la manera más completa el objetivo de las escuelas: “ Vemos la educación como la **formación** integral, armoniosa y permanente de la persona, con la participación reflexiva y crítica de los/as niños/as, jóvenes y adultos/as, que les permita elaborar su **escala de valores**, tendiente a cumplir con su realización personal, su destino trascendente, su **inserción** en la vida socio-cultural y en el mundo laboral, para la conformación de una sociedad democrática, justa y solidaria”.

Tal es la **horizontalidad**, que tienen una división bastante interesante de **cursos**: los alumnos de nivel maternal, inicial y primario conforman grupos integrados sin unirlos por grados estancos sino por conjuntos flexibles.



Con aulas de no más de **25 alumnos** y profundizando en temas como el medio ambiente, género, pueblos originarios; las estrategias y metodologías incluyen como esencial el **juego**, rondas de charlas, la creatividad y la diversidad según las potencialidades de los niños y la expresión artística; graduándolos según los grupos, logrando que al finalizar 6to grado se vean los contenidos necesarios para obtener su **certificado** de escolaridad primaria.

Financiación

Las Escuelas de Gestión Social son creadas por asociaciones civiles, fundaciones, comunidades religiosas, organizaciones de base o cooperativas, por las necesidades de padres y docentes que buscan una nueva educación y por problemas de cupos.

Los padres de los alumnos no sólo se encargan de dejar a sus hijos en la escuela, sino que **participan** de los proyectos escolares en talleres de reflexión y construcción conjunta para crear un **mejor proceso educativo**.

Las Escuelas se **auto sostienen** con el aporte económico y humano de quiénes conforman la **comunidad educativa**: los padres realizan un **aporte solidario** no excluyente para el sostenimiento del proyecto. Los docentes reciben, en algunos casos, un aporte inferior al sueldo que recibirían en escuelas oficiales y coordinadores, y en otros, forma gratuita o retirando un mínimo aporte.

Dora Ciappini, que no cobra por su rol como asesora, agrega: “Quiénes formamos parte de estos **equipos** entendemos esto no como un trabajo dentro de la mirada tradicional, sino como un **servicio social**”.

También realizan **actividades** culturales, recreativas, sociales para recaudar dinero porque no siempre se llega a cubrir los gastos ya que los alquileres del edificio y los impuestos están a cargo de la organización. Sólo en algunas escuelas el municipio suele hacer algún aporte en dinero o en insumos.



Además del poco aporte del Estado, la principal diferencia con las escuelas públicas y privadas, es que algunas Escuelas de Gestión Social **no tienen título oficial**. A pesar de que a nivel nacional en Argentina se reconozca estas escuelas, son las **leyes provinciales** las que deben avalarlas. Esto deja **sin posibilidad** de otorgar certificados a los alumnos egresados para continuar estudiando o ingresar al mercado formal de trabajo. Por eso es que algunos niños rinden un examen final en 6º grado en una escuela pública de gestión estatal.

Pero Dora prefiere rescatar otros valores: la capacidad de trabajar desde las **potencialidades** y no de las dificultades, la **inclusión** de niños con diferentes discapacidades sin ayuda de docente integrador, la importancia de que los niños **valoren** sus procesos, tanto individuales como grupales, en el enriquecimiento de sus **aprendizajes** que incluyen los contenidos emocionales, académicos, sociales y de convivencia.

¿Es que la educación tradicional quedó atrasada? ¿Las metodologías de las Escuelas de Gestión Social serán el **futuro** de la educación? Lo que se sabe es que estas escuelas vinieron a **romper y revelarse** contra la educación tradicional. Se me viene a la mente el esquema de **tesis-antítesis** para una nueva **síntesis**.

Personalmente, creo que, con buena educación podemos **cambiar el mundo**. Estas escuelas trabajan en conjunto la organización encargada de la educación, los padres y los alumnos, utilizando modos de aprendizaje para la inclusión y una **participación activa** y crítica de la sociedad. ¿Acaso no cumple con los requisitos de una **buena democracia**? A mí me voló la cabeza. Bienvenidas sean Escuelas Públicas de Gestión Social.

<http://negrowhite.net/escuelas-de-gestion-social-el-sui-generis-de-la-educacion/>